

PALETA DE ATARDECERES

Escarlata de atardecer
Fuego de esbelta alcazaba
Encarnado tu semblante
Me llama sincero hacia sí.

Te me brindas carmesí
Roja Alhambra de alma mora
Preso de tu faz estoy
En esta quietud abrasadora.

Arcos bellos revocados
De lila, magnolia y añil
Cubren la sacra ciudad
plena de magia y silencio.

Cuatro pendones flamean
Sobre el rojo sol de abril
Que se muere tras los lienzos
Del milenario cuartel.

Así queda todo inmerso
En esta solemne quietud
De celosías y arabescos
Llenos de tiempo y memoria,
Entre sombras de cipreses
Que se van al infinito
Cuando todo toca a fin.

* * *

Dos Gemas prenden el cenit
En la espesura del bosque
Y se funden los violetas
Degradándose en añil.

Aguamarinas arrancan
Pasiones presas en mí
Y engendran este vergel
Sobre el que pesa la historia
Que enaltece la fortaleza
Y la aleja del pueblo calé.

Verdes tornan en jade
Turquesas en azuli,
Azul acero en marino
Difuminan las penumbras
Que salpican el follaje.

Tras la hembra que se escapa
El mirlo pía su tonada
Y eclipsa el contraluz
Del sol de atardecida.

Ornada multicolor
Cual novia de largo blanco
La Sierra morisca aguarda
Desde levante al ocaso.

Y Ana se sumerge en ella
De lino y plata radiante
Cual Zoraida, la más bella
Presa del fugaz instante.

No queda un rayo en sus ojos
Que no sea el atardecer
Y brillo de risa encantada
Que hace enardecer.

Las sombras se marchan hoy
Lo cambian todo en ayer,
Blancos nieve que se apagan
Y se tornan en mujer

De hueso y marfil pintada
Del color enamorada
En esta tarde primavera
Mora, gitana y bella
De vivos contrastes granada.

Jaime Colom, primavera de 2016
En Granada,
tres atardeceres junto a Ana.